

El Mundo - Suplemento DXT

Lunes, 27 de septiembre de 2010

www.danielvazquezsalles.com



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

Antídotos

«¿Es ese Guardiola?», se preguntan dos transeúntes que cruzan La Castellana. Convertido en cebo publicitario de una compañía bancaria, el entrenador del Barça se ha hecho *okupa* de unas cuantas marquesinas que rodean el estadio madridista, argucia publicitaria que, como tantas otras, busca la polémica allí donde se pueda generar discordia y, de paso, obtener publicidad gratuita.

La cuestión es ver si ese Guardiola en dos dimensiones y de mirada provocativa habría encontrado cobijo en las esquinas del Bernabéu de no ser Mourinho el entrenador del Real Madrid. A su llegada, muchos afirmaron que la Liga se convertiría en un Mourinho versus Guardiola, un mano a mano con algunas cartas marcadas y algunos ases en la manga. Tras cinco jornadas ligeras, el *tête a tête* parece confirmarse, una carrera en la que Guardiola ha tomado ventaja mientras Mou, nervioso, pierde con-

fianza ante una afición que está viendo que cualquier promesa de fútbol-espectáculo es una fábula.

Si el Real Madrid quería un antídoto con el que derrotar a Guardiola, nada mejor que el luso. Su palmarés es brillante, su verborrea hiriente y su eficacia incuestionable. Virtudes que corroboran la frase de Oscar Wilde: «Hay solamente una cosa en el mundo peor que hablen de ti, y es que no hablen de ti». Si nos centramos en los datos, no es cierto que Mourinho sea el antídoto a Guardiola. Pese a quedar fuera de la *Champions*, el Barça venció al Inter en el Camp Nou, y tanto en la ida como en la vuelta, Mourinho tuvo que desplegar sus argumentos futbolísticos más maniqueos para pasar y hacerse con la gratitud de los tifosi. Ese fue su pasaporte al Real Madrid.

Las nuevas generaciones *culés* malcriadas a base de títulos no tienen ni idea de qué va el fútbol. Los barcelonistas amamantados en la derrota entendemos lo que está viviendo el madridismo, obligado a soportar cómo al rival le otorgan el *copyright* del buen fútbol. Wilde dijo la frase en plena depresión por su condición marginal. Pero para un *culé* o un madridista lo mejor es que hablen de su equipo y para bien. Tampoco Mourinho es el prototipo de hombre depresivo, aunque, tras cinco jornadas ligeras, es posible que el guión haya cambiado y que sea Pep el verdadero antídoto al resultadismo.